

# QUERIDA MAMÁ



### **Querida mamá:**

Hoy hacía frío, en La Laguna siempre hace frío, pero hoy hacía más frío que ningún día de los 60 que llevo aquí. Hoy ni mis lágrimas calentaban mis mejillas. Hoy eché en falta unos guantes para mis manos, unos calcetines para mis pies, un abrazo para mi alma. Hoy sentí soledad, hoy eché de menos llamarte mamá.

Los servicios sociales me llevaron la semana pasada a casa de Carmen, me han dicho que es temporal, que pronto volverás y estaremos juntas, pero yo sé que no es verdad. Carmen es la madre de Daniela, una niña del colegio al que me han dicho que tengo que asistir, el colegio en el que me miran como si fuera una desconocida, como si no perteneciera a este mundo, a esta isla, a esta ciudad. Aquí nadie me llama Ami, aquí soy "Amidah la niña negra nueva"

Daniela no me mira, su madre me ha dicho que es porque tiene envidia de mis rizos negros, pero yo sé que no es verdad. No me mira porque no soy blanca como sus amigas. Ayer me puse colorete blanco, intenté parecerme a ella, pero tan solo parecía colacao con un centilitro de leche.

Te escribo porque no sé con quién hablar, te escribo porque sé que esta carta nunca te llegará. Sé que te quedaste en Nigeria porque querías un futuro mejor para mí, que no podíamos ir juntas en la patera, lo que pasa es que yo quería un futuro mejor para nosotras. Sé que allí no teníamos una casa digna y no teníamos comida, pero te tenía a ti, aquí no tengo a nadie.

### **Querida mamá:**

Hoy hacía frío, en La Laguna siempre hace frío, pero hoy hacía menos frío que ayer. Daniela me ha dicho en el recreo si quería estar con ella, lo ha dicho a regañadientes, sé que su madre se lo ha obligado, pero cuando le he contado un chiste se ha reído, lo ha intentado disimular, pero le he visto un hoyuelo en la mejilla que la delataba.

En casa de Carmen hemos visto juntas la televisión, me ha enseñado a usar el mando y me ha hablado de su serie favorita, sé que su madre la obliga, pero al menos ahora tengo menos tiempo para llorar.

Por la noche Carmen me ha dado un abrazo, se parecía con los tuyos, aunque no era igual.

### **Querida mamá:**

Hoy hacía frío, en La Laguna siempre hace frío, pero hoy hacía menos frío que anteayer. Daniela se ha echado a llorar mientras me enseñaba una foto de su padre, Carmen me ha contado que ellos dos se separaron porque él la maltrataba. Esta vez yo he abrazado a Carmen, no abrazo igual que su hija, pero la he visto sonreír.

Después de que Carmen consolara a Daniela, fuimos las tres al cine, vimos una película muy divertida, me reí mucho. Dani dice que tengo la risa más contagiosa que ha oído nunca, esta vez no disimuló su hoyuelo.

Por la tarde jugamos a un juego de mesa y le di las gracias a Carmen por dejar que me quede en su casa, ella me ha dicho que me va a echar de menos cuando vuelva contigo, esta vez he creído que es cierto que alguna vez volveré a África, aunque después de escribir esto sé que no es verdad.

### **Querida mamá:**

Hoy hacía frío, en La Laguna siempre hace frío, hoy hacía tanto frío que no pude ni llorar, creo que mi corazón se congeló durante el recreo cuando los amigos de Daniela se burlaron de mí. Me dijeron que para tener doce años era enana, que mi piel parecía el barro del suelo y que mis rizos eran como la parte inferior de un escobillón. Hoy tuve esperanza, hoy pensé que Daniela, “mi amiga”, me defendería, pero permaneció callada mientras miraba para otro lado. Hoy descubrí que no todo el mundo puede ser valiente.

Al llegar a casa Carmen estaba hablando con su abogado acerca de los papeles del divorcio, si todo salía bien, estarían legalmente divorciados el próximo mes. Carmen me dijo que iba a salir a la casa de su futuro ex marido, que debía recoger algunas cosas de su hija, le pedí que no fuera, que se mantuviera alejada de él, que podía ir otra persona, no me hizo caso.

Por la noche no hicimos los helados que teníamos pensado hacer con la máquina de helados de Daniela, el hielo hizo falta para curar los moratones que Carmen tenía al volver a casa. Daniela tocó la puerta de mi cuarto a medianoche, me despertó diciendo que no podía dormir, pensé en ignorarla por lo del recreo, pero antes de decir nada ya estaba sentada en la silla de mi escritorio hablándome como nunca antes lo había hecho, contándome cosas que jamás pensé que me contaría:

“Pensé que se querían hasta el año pasado, todo era bonito hasta el año pasado. Pero despidieron a papá, el comenzó a beber y dejó de hablarnos a mamá y a mí. Solía ser divertido, solía contarme chistes y achucharme hasta que no podía respirar. Lo echo de menos, no a él sino a la persona que era. Mamá trató de decirle que estaba bebiendo mucho, que nos ignoraba, que éramos una familia, ahí comenzaron las discusiones. Luego mamá le dijo que las cosas no podían seguir así, que ella ya no sabía quién era él, ahí comenzaron los tortazos. Mamá le seguía perdonando, decía que era solo una mala racha, que estuviera tranquila, que todo pasa, pero no, no todo pasa, todo continúa, todo continuó. Sé que piensas que soy una cobarde, pero no puedo ser valiente, tan valiente como tú, nadie me ha enseñado a serlo”.

Yo le dije que su madre era de las personas más valientes que conocía, que había sido capaz de denunciar el maltrato de género, le conté que gracias a ella cada vez sentía menos frío, cada vez notaba más mi corazón. Estuvimos

## ANA MARANTE GONZALEZ

---

hablando toda la noche, me pidió perdón por no haberme defendido, le dije que todas las personas valientes tuvieron miedo primero.

### **Querida mamá:**

Hoy hacía frío, en la Laguna siempre hace frío, pero hoy hacía menos frío que hace cinco meses, hoy vi un rayo de sol. Tras hablar con Daniela aquella noche, le dijo a sus amigos que soy su mejor amiga, que si se meten con ella se están metiendo conmigo y que mis rizos negros se parecían con los de su cantante favorita. Hoy en clase me he sentido integrada por todos, las amigas de Daniela son más simpáticas de lo que parecían, también me han pedido perdón y me han dicho que quedan todos los viernes en el parque, que les gustaría que fuera con ellas. Durante las lecciones de matemáticas, mi compañero de mesa, que es un chico muy inteligente, me ha enseñado a dividir, sé que tú no sabes mami, pero te prometo que cuando nos veamos te enseñaré, cuando volvamos a estar juntas te puedo enseñar a sumar, restar, multiplicar y dividir, he aprendido en los cinco meses que llevo aquí, tú que eres muy sabia aprenderás más rápido, lo sé.

Por la tarde Carmen nos dijo la feliz noticia de que ya estaba oficialmente divorciada, para celebrarlo hicimos los helados que no pudimos hacer aquella fría noche de enero. Dani y yo hicimos helados de chocolate, avellana, vainilla y chicle, ¿Sabes que se puede hacer helado de chicle? También te tengo que enseñar eso cuando nos veamos. Porque después de cinco meses mamá me he dado cuenta de que nos vamos a volver a ver, si yo he conseguido ser feliz aquí, tú también podrás, solo necesitas la ayuda de personas buenas, personas buenas como las que me han ayudado a mí. Lo he estado hablando con Carmen, dice que va a conseguirte un trabajo aquí, en la empresa de su hermano, te echo mucho de menos, pero sé que antes de que llegue el verano estaremos juntas, Carmen siempre cumple sus promesas.

### **Querida mamá:**

Hoy hacía frío, en La Laguna siempre hace frío, pero hoy hacía frío y niebla, hoy no podía ver las cosas con claridad, hoy sentí la incertidumbre de no volver a llamarte mamá. Carmen dice que te ha conseguido un trabajo fijo y que los papeles están arreglados, pero que no te logran localizar, ¿Dónde estás? Ojalá me pudieras contestar. Dani dice que seguro que en unos días te encuentran, que Nigeria es muy grande y que está mal organizada, pero tengo miedo de que te haya pasado algo malo.

### **Querida mamá:**

Hoy me congelé, hoy mi mundo era el polo norte, hoy mi corazón no emitía sonido alguno, hoy este papel y este mensaje se convirtieron en una estupidez, hoy supe que me equivoqué al confiar en que te podía volver a tener. Hoy supe que habías muerto, hoy no sé a quién dirijo esta carta, no sé si me lees, no sé si me ves, no sé si me escuchas o si siquiera sabes dónde estoy. Hoy me acordé de todos tus te quiero, hoy intenté recordar el calor de tus abrazos, la sonrisa en tu despedida, el amor en tu adiós. Hoy sé que todo lo que hiciste lo

## ANA MARANTE GONZALEZ

---

hiciste por mí, hoy supe que siempre estuviste enferma de ébola, pero que no me lo contaste, ¿Por qué me engañaste? Yo siempre te dije la verdad, Carmen dice que lo hiciste para protegerme pero yo no quería que me protegieras, yo solo quería estar contigo, yo solo quería que tuviéramos juntas un mundo mejor, juntas, yo tan solo quería que estuviéramos juntas. Ahora que ya no estás no sé que voy a hacer, la acogida en casa de Carmen era temporal, contaba con que volverías, contaba con que seríamos una familia.

Creo que estoy sola, creo que por eso tengo frío, creo que todo el mundo ve el sol mientras que yo solo veo niebla. Solo necesito una tormenta que justifique el frío que siento, unos truenos que me dificulten oír las palabras de los demás, unas gotas de agua que disimulen mis lágrimas, unas nubes que me ayuden a esconderme. Solo necesito un camino para aprender a vivir, una compañía que me haga feliz, solo necesito lograr que los demás me llenen de paz, sentir de verdad que sé amar, vivir lo que algún día quise soñar, saber que en algún rincón estás tú, que en algún rincón está mi lugar.

### **Querida mamá:**

Hoy hacía sol, en la Laguna siempre hace sol, no lo veía por las nubes, los problemas siempre tapan la luz. Hoy hace un año que estoy aquí, hoy hace siete meses de tu muerte, cuatro desde que Carmen me adoptó, tres desde que empezó a hacer sol, dos desde que el cartero, un hombre súper agradable, sale con Carmen y un mes desde que recibí tu carta. Servicios sociales me contaron que tras buscar mis pertenencias en la chabola en la que vivíamos, encontraron una carta tuya antes de que fallecieras. Me gusta pensar que las escribíamos a la vez, que tú pensabas en mí mientras que yo pensaba en ti. Te sigo escribiendo, no sé por qué, sé que no las lees, bueno, en realidad no lo sé, sigo sin saber dónde estás pero sí sé dónde estoy yo, y eso me hace sentir bien. Quizás estás en el cielo con la abuela de Daniela, dice Dani que hacía las mejores galletas del planeta, si estás con ella pídele una, quizás estás aquí, conmigo, de alguna forma, o quizás tan solo estás en estas cartas. Te escribo para seguir conectada contigo, para que si me lees sepas como estoy, que todo esto fue gracias a ti, que de tu valentía nació mi felicidad, que sigo echando de menos llamarte mamá, pero que estoy tranquila porque ahora puedo decir que sé lo que es vivir.

### **Querida hija:**

Hoy hacía calor, en Nigeria siempre hace calor, pero hoy hacía más calor que ningún día de los que llevamos separadas. Siento un calor artificial que no se puede comparar con el de tus abrazos, mami, echo de menos decirte te quiero, creo que no te lo dije lo suficiente, el amor que te tengo no es equivalente siquiera a mil muestras de afecto.

Primero te tengo que pedir perdón, estoy enferma y me queda poco tiempo, no te enfades conmigo por mentirte, eres una niña muy especial, no quería que el futuro próspero que espero que estés viviendo quedara perjudicado porque te quisieras quedar conmigo para cuidarme.

## ANA MARANTE GONZALEZ

---

Solo quiero pensar que esta carta te va a llegar, para esas noches en las que me eches de menos, esos días en los que te sientas sola, en los que no veas la luz, Amidah, no te olvides de tener esperanza, nunca, sin ella yo no te estaría escribiendo esta carta.

Recordarte que vivas donde vivas la vida será difícil, lo es para todos, siempre habrá piedras en tu camino, solo tienes que aprender a saltarlas, a jugar con ellas, a usarlas a tu favor, no te rindas aunque haya más obstáculos que camino.

No olvides que no estás sola, que yo estoy contigo, que siempre lo voy a estar, que voy a estar en este papel, en tu corazón y en tu memoria, nunca me iré de tu lado, porque es el lugar más seguro que conozco.

Hay miles de días grises, miles de días oscuros, miles de días en los que ni el sol estará a tu vera, pero la vida es un péndulo, los días malos son equivalentes a los buenos, y gracias a días de ambos tipos te convertirás en la espectacular persona que sé que serás.

Sé que crecerás, que serás feliz, que aprenderás mucho y te equivocarás mucho, que encontrarás personas amables y otras que no lo serán tanto, que odiarás al mundo y sentirás que él te odia a ti, pero sobre todo sé que vivirás, que vivirás como yo no pude, que aprovecharás todas las oportunidades que se te presenten, porque eres la niña más valiente que conozco, porque mi mayor éxito ha sido tener el honor de llamarte hija.

Querida hija, nunca tuve tanto miedo de dejarte sola como aquel día en el que con aquella pequeña cabecita tuya rizada y aquellas pequeñas manos tuyas me decías adiós desde aquellas patera.

El universo esperó mucho de mí y espera mucho de ti, sé fuerte, sé valiente y sobre todo sé feliz. Espero que esta carta sea tu abrigo en los días fríos, te quiero muchísimo hija.